

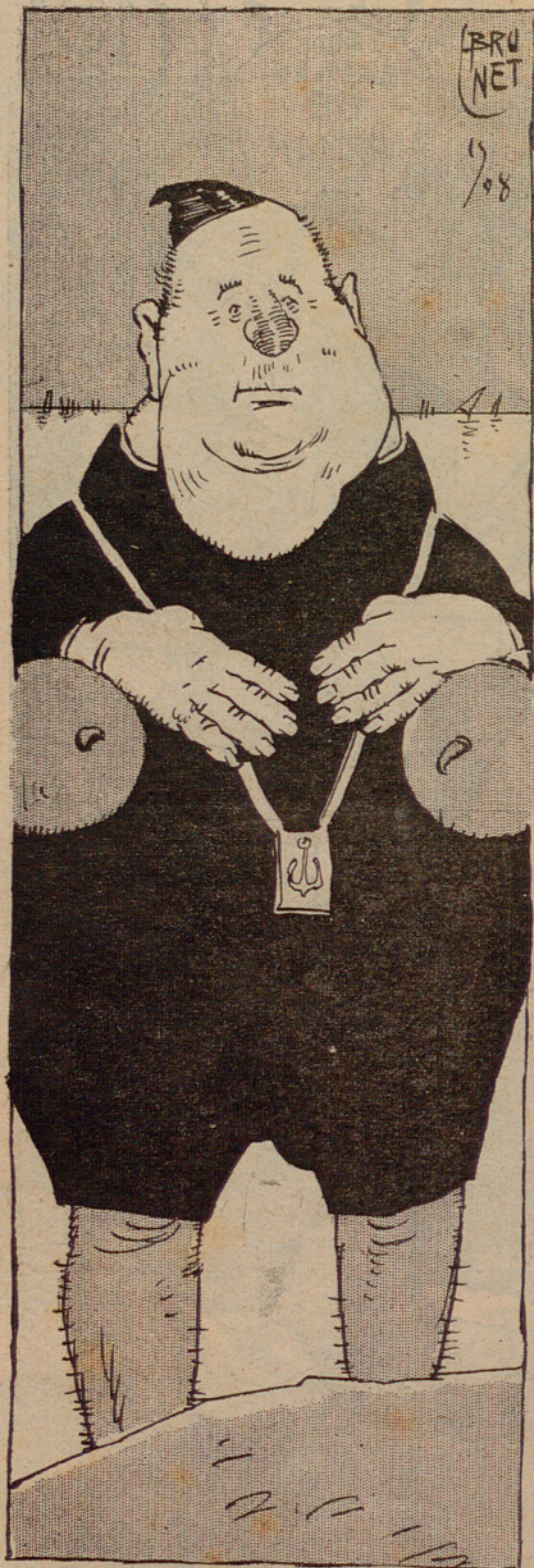


LA ASAMBLEA DE SOLIDARIDAD — El final que existe Cataluña

MORALIDAD CONSERVADORA

Se será inexorable con el que baila y tolerante con el que roba.

LA NEUROSIS POLÍTICA



Así aplaca este paquidermo los ardores propios de la estación.

Un amigo y paisano, médico de gran reputación científica, que ejerce desde hace años su profesión en Madrid y cuyo apego lido omito por temor á perjudicarle con mis indiscreciones, contaba no hace mucho algunas cosas sumamente curiosas que, aun cuando las más de ellas son conocidas, tienen el valioso interés que les presta la autoridad y competencia de mi ilustre amigo.

Decía el doctor ... que cada día causan las enfermedades nerviosas mayores estragos entre la plana mayor de los políticos profesionales, hasta el extremo de que existía en España una manifestación patológica a definida y clasificada con el nombre de *neurosis política*.

El foco principal y casi único de esta dolencia es Madrid y el número de los atacados es tan considerable que los sanos constituyen excepciones contadísimas.

Las causas más conocidas de esta dolencia son diversas, siendo, á juicio del doctor ..., las principales los excesos oratorios, el constante desgaste imaginativo que suponen las intrigas y el chismorreó, el desarreglo alimenticio, sea motivado por los banquetes y *lunchs* ó por los cambios bruscos de la extrema indignancia á una desordenada hartura, el abuso de los caramelos parlamentarios, la falta de trabajos fijos y la respiración durante muchas horas al cabo del día de las atmósferas enrarecidas de los salones de Cámaras y casinos.

Los efectos del mal son funestísimos para el país, según mi amigo el doctor, porque el neurótico político es un enfermo de quien todo es de temer, sin que la sociedad tenga medios legales para defenderse de sus desmanes. En términos semitécnicos me lo ha dicho: «El neurótico político es un irresponsable capacitado.»

Tan capacitado que dispone de la *Gaceta*, que en determinados casos suele ser la mayor suma de capacidades de que puede disponerse en esta tierra, y, por lo tanto, resulta instrumento muy peligroso en manos de un neurótico, capaz de cualquier barbaridad.

De los enfermos, de sus manías, del número de atacados, de los antecedentes y síntomas de la dolencia podrían relatarse tantas cosas que serían materia curiosa para llenar un libro y que no caben en los límites mezquinos de unas cuantas cuartillas. Si lo hiciésemos, el público tendría ocasión de enterarse de cosas que pertenecen al historial secreto de nuestras desdichas contemporáneas, quedarían explicados muchos que parecen misterios indescifrables, y más de un personaje de campanillas, de esos que dan envidia á las estrellas por el brillo de su posición, sería compadecido hasta por los agentes del orden, que suelen ser, por lo general, personas duras de alma y poco dadas á enternecerse por relato más ó menos tétricos y espeluznantes. Acaso algún día lo hagamos, si mimbres y buen humor no nos faltan.

Limitémonos por hoy á los casos de neurosis política más conocidos y comentados en los mentideros de la villa y corte.

De Moret sabe todo el mundo que es un histérico que suele alarmar á los vecinos de las casas en que vive con sus chillidos y alborotos cuando le sobrevienen los ataques; lo que probablemente ignoran muchos es que todos los meses sufre don



Concurrentes al Concurso Hípico celebrado en el Parque

Según una crisis semanal que le inutiliza para hacer nada á derechas.

Algo de esto le ocurre también á don Antonio Maura, cuyo sistema nervioso está hecho una verdadera lástima y fiense ustedes ahora de las apariencias. La neurosis de don Antonio se manifiesta en unos arrechuchos casi epilépticos seguidos de un estado hipocondríaco y de una fiebre proyectista que suele ser muy peligrosa. El síntoma principal de estos ataques es un detalle muchas veces observado por Azorín. Cuando don Antonio comienza á estirarse con insistencia los puños de la camisa hay que temblar, le ronda el ataque y es hombre temible. Entonces empieza á hacer frases extrañas y pide á gritos papel y pluma para redactar proyectos de ley.

Canalejas; ¿quién ignora que la neurosis de don Pepe reviste los caracteres más extravagantes que puedan imaginarse? A ese los ataques le duran casi todo el año. Habla solo por las calles, juega á pelota con su pañuelo en los pasillos del Congreso y tiene en su casa un traje de luces, varias castañuelas y guitarras y los días en que le da por sentirse torero se pasa las horas cantando y dando pataitas.

Un día le sorprendió en tan lamentable estado Emilio Ruy, sin poder contenerse, le dijo:

—Pero, ¿está usted loco, señor Canalejas?

Canalejas le miró con los ojos fuera de las órbitas y, soltando una carcajada estridente, le contestó:

—Márchese usted de aquí; yo no soy Canale-

jas; yo soy Pepete. ¡Olé ya y va tu mare!

Y siguió bailando como un descosido.

Allendesalazar padece una neurosis erótica que le impulsa á perseguir amas de cría y cocineras por las calles de Madrid.

Entre gente de menos pelaje que los que acabo de citar se reúnen casos famosísimos.

Yo no sé si habrán leído ustedes alguna vez en *El Noticiero* unas cartas que con el epígrafe de «Conversaciones políticas» envía desde Madrid al diario de Mencheta un señor que firma con el pseudónimo de *Martin*.

Ese sujeto es un expeditado á Cortes de los tiempos de Romero Robledo que ahora creo que va dando mítines por los pueblos por cuenta de los liberales. El buen hombre padece la neurosis más tremenda que puede uno imaginarse; cada vez que tiene que hacer el más leve esfuerzo mental cae redondo al suelo presa de terrible ataque.

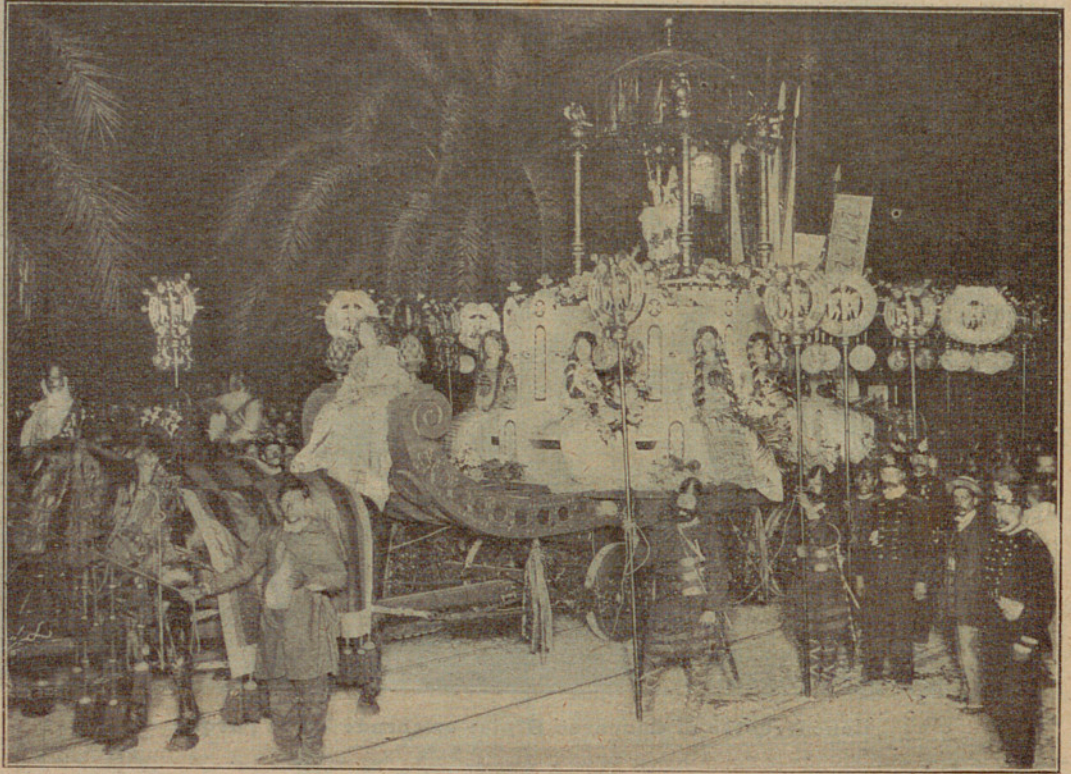
Según me han dicho, caía una de estas cartas insípidas que publica *El Noticiero* y le cuesta un accidente. Muchas veces tiene que terminarla en las Casas de Socorro. ¡Y tanto sacrificio á lo mejor para que el público, que es un ingrato, no se digna siquiera leer aquellos renglones, que le han costado á su autor estar dos horas retorciéndose como una culebra y á la beneficencia municipal una fortuna en antiespasmódicos.

Y con tales clases directoras así estamos y así nos luce el pelo á los míseros ciudadanos de este país, merecedor de los honores de la clínica.

TRIBOULET.



La Cabalgata Histórica



Carroza alegórica de las proezas del rey don Jaime



Carroza de la Sociedad El Tibidabo

La Cabalgata Histórica



Carroza representativa de un ariete de guerra del siglo XIII



Carroza alegórica de los Juegos Florales

(Fotografías de A. Merletti.—Única información gráfica de la Cabalgata Histórica, hecha de noche.)



EL VITRIOLO

La Química al servicio del amor ultrajado realiza prologios que, con ser poco laudables, merecen la labor de un detenido estudio.

Francia conserva aún el *record* y casi casi la exclusiva de los crímenes cometidos por medio del vitriolo, en los cuales el Jurado ve únicamente una falta, leve y disculpable en todos los casos. No hace muchos días que los diarios de la República explican minuciosamente uno de esos delitos, sin la menor apreciación injuriosa ó sencillamente severa para la autora, que había herido gravemente al «perjuro» y á seis ó siete personas que nada tenían que ver con la infidelidad objeto de tan duro castigo.

Es vituperable seducir á una muchacha y abandonarla. Aun suponiendo que ella tenga alguna culpa en la seducción y el abandono, siempre parecerá injusto que un hombre cometa esa villanía, con la cual infiere perjuicio á la mujer y á un niño inocente que viene á la vida sin apoyo alguno y sin medios para vivir y prosperar en el mundo. La torpeza del don Juan salta á la vista y á veces es implacablemente castigada por la fatalidad, que hiere al verdugo lo mismo que á la víctima.

Pero la opinión es casi siempre la gran culpable. La opinión juzga siempre con arreglo á rutinarios preceptos que entrañan la deshonra y el desprecio de la víctima y una mal disimulada soberanía para el ofensor. Y este mismo prejuicio de las muchedumbres pone en manos de la vengadora el arma

terrible del vitriolo. Una mujer mancillada con una supuesta infamia no tiene más remedio que apelar al ácido sulfúrico para lavar su afrenta.

Cierto que el vitriolo corroe más bien que lava. Se quiere destruir al engañador ó cegarle por lo menos á fin de que no pueda contemplar la atractiva hermosura de otras mujeres. El mismo Antinoo tuerto ó París maculado parecerá poco amable á la ligera y versátil colectividad femenina. Ya no le será dable burlar con lisonjas y dulces promesas á la mitad más graciosa del linaje humano, á Elena amorosa y virgen. Areteo ha perdido su gentileza, Lovelace su ingenio y su triunfadora energía. Sólo le queda el oro, que obra falsos milagros por mediación de Celestina.

Sin embargo, la venganza resultaría más sabrosa realizada en una forma totalmente distinta. Además de que ya existe un cierto número de damas encargadas de devolver con creces el daño inferido á su sexo, la mujer vilipendiada podría confiar este cometido á una amiga leal y astuta que realizaría muy bien su tarea. Nada de vitriolo. Que lo empleen, si quieren, los concejales despechados ó los maridos iracundos. La hembra tiene otros medios para vindicar el honor y los privilegios de la clase. Don Juan no es invencible. Le ciega la vanidad mucho más que el aceite de vitriolo.

El animal hombre se cree superior á sus iguales se jalonea hasta de su fealdad, hace alarde de su fuerza é imagina poseer la sutileza de un adivino. Un policía español se juzga más astuto y más omnisciente que el propio Sherlock Holmes. Lacierva piensa que la Historia le atribuirá las cualidades de Thiers ó los del duque de Morny. Durán y Ventosa se jacta de conocer al dedillo la vida de los cínicos griegos.

Todo es vanidad, una vanidad inmensamente pequeña que hace del sexo dominador y fuerte la reacción más cómica de nuestro linaje. Pero, en realidad, la mujer manda, y el reino de las sufragistas, que seguirá al del vitriolo, transformará el femenino secreto dominio en un espléndido y ostensible triunfo. ¡Llor á las Laciervas del porvenir y á las actuales vengadoras que han de relegar el vitriolo á las oficinas industriales y á la rebotica de los farmacéuticos.

D. LAMBO ECCHIO.



Destrozos causados por la bomba que explotó en el mercado de la Boquería.



El monstruo terrorista enseñó los dientes; pero Barcelona presenció imperturbable el homenaje rendido a Jaime el Conquistador.



ALLENDE EL ESTRECHO



¡Qué raza más potente!
¡Qué noble y vigorosa! Aún más, ¡qué sana!
suele decir la gente
al hablar de la raza mahometana.
¡Con qué entusiasmo lucha por la idea
cuya defensa toma!
¡Con qué arrojo se lanza á la pelea
en nombre de su Dios y su Mahoma!
Nada le arredra en el combate, nada,
al que va con valor extraordinario,
presentando su pecho como escudo
al mortífero plomo del contrario.
Por nada y ante nadie se acobarda,
aunque se vea solo y fugitivo,
mientras tenga en su mano una espingarda
¡y haya un cristiano vivo!
Pasa la vida sin cesar luchando,
su valor es asombro del planeta,
y si muere en la lid, muere gritando:
¡Dios es Dios y Mahoma su profeta!

Todo esto y mucho más dice la gente
al hablar de esa raza
vigorosa y potente
que no viviendo en paz, si no está en guerra,

lucha y se despedaza
en la africana tierra.
¡Oh, gentes candorosas é infelices,
que no ven más allá de sus narices!
¿Cuándo llegará el día
en que esa gente insustancial comprenda
que es todo lo que dice una leyenda
que ha creado la humana fantasía?
Audaz y decidido
en defensa de Aziz luchaba el moro;
¿y qué ha hecho al fin? Pues con Hafid se ha ido,
y á éste, que el trono usurpa, se ha vendido
por un puñado de oro.
Aziz era su Dios; por él luchaba
con entusiasmo, con tenaz empeño,
tal vez porque ignoraba
que por el trono de su augusto dueño
y ¡es claro! no era cosa
de perder la ocasión de hacerse rico,
aun consumando la traición odiosa.

Hoy los seres humanos
no distinguen de dioses ni profetas,
y entre moros, igual que entre cristianos,
¡hay quien vende á su Dios por dos pesetas!

MANUEL SORIANO.



CASTILLOS EN EL AIRE

Unos cuantos buenos señores, tan dignos de lo por su abnegación como de ser admirados por su paciencia, se han empeñado en resolver el problema de la navegación aérea. ¿Lo conseguirán? No lo sabemos; probablemente sí. ¡Tantas cosas tenemos ahora resueltas que hace años su predicción nos hubiera causado risa!

Este invento está todavía en su infancia y requiere un aparato bastante complicado que no permite vulgarizar su uso. Pero, en fin, tarde o temprano realizaremos el sueño de aquel desgraciado Icaro, que pereció tan desgraciadamente, y, más dichosos nosotros que él, podremos desplegar unas alas más sólidas que las suyas.

La invención es maravillosa. Se buscaba el medio de poder circular en las grandes ciudades sin temor a los estorbos y tropiezos; pues la solución no era esperada.

Cuando nos sea posible tender nuestro vuelo en el espacio, como los gorriones, no tropezaremos con ningún obstáculo al acudir a nuestros quehaceres, y será linda cosa salir por las ventanas sin pensar en que existen ómnibus en este miserable mundo.

Puede haber un peligro: el de los choques y topetazos. Mientras no estemos avezados al manejo del aparato aéreo será cosa muy corriente caer sobre la cabeza de un transeunte o hacerse una tortilla; pero ya es sabido que para hacer tortillas hay que romper huevos, y el que nada arriesga nada consigue.

Entonces organizaremos carreras aéreas, lo que permitirá a los caballos tomar su retiro definitivo. Siendo ya casi inútiles para la locomoción, ya no se les emplea casi ni para trotar sobre la pista de un hipódromo. Cuando se les exima de este último trabajo podrán descansar en absoluto. No se dirá que ha sido demasiado pronto.

El dichoso problema de la navegación aérea repta torna muchos cerebros y destruye la felicidad de muchos hogares.

Mi amigo el sastre don Higinió Rapaz le decía el otro día a su esposa al levantarse

—Nemesia, ¿qué no sabes en lo que he estado pensando esta noche?

—Me lo figuro; en quedarte con una vara de aquel paño azul tan fino que te trajeron anoche.

—¡Siempre serás una mujer vulgar!

—¿En pedirle cinco duros a tu padrino?

—Calla, calla que no sabes salir un momento de las miserias de aquí abajo... En lo que estaba pensando, que será el origen de mi gloria y de nuestra fortuna, es en sustituir el velamen de los aeroplanos por tafetan impermeable con plumas de avestruz movibles, y luego, en vez de la hélice central, colocar una esfera de celuloide en la cual

se haya hecho previamente el vacío... ¡Ah, señor Santos Dumont, ya nos veremos las caras! ¿No es verdad, Nemesia, que esta idea luminosa es clara como el agua?...

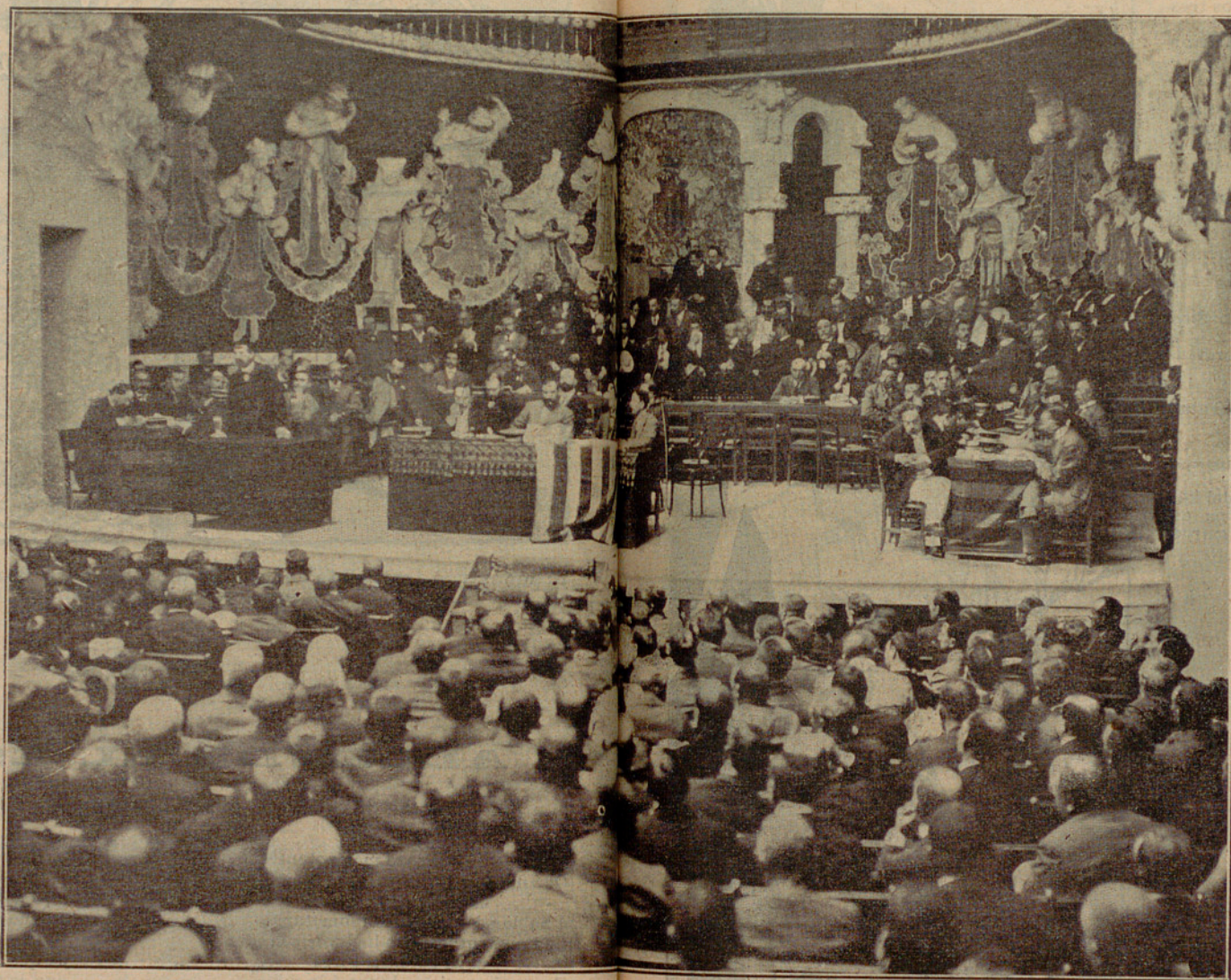
—Mira, déjame a mí de tus monsergas. Lo que hace falta es que te pongas a zurcir ese pantalón, que lo han de venir a buscar a las nueve.

—¡Ah, sér inferior! ¡Nunca saldrás de los procaicos garbanzos!

Pero don Higinió Rapaz no se desanima y quién sabe si entre puntada y puntada o abriendo un ojal no tropezará con la solución ansiada y exclamará, como ahora acaba de hacerlo Baldomero Oller: ¡Ya está!

Inútil es decir la revolución que los viajes aéreos introducirán en nuestras costumbres. Los

La Asam Catalana



Sesión en la que mil quinientos representantes de nuestra nación ratificaron su confianza a los diputados y senadores de SOLIDARIDAD CATALANA

automóviles, como nos parecen el colmo del adelanto y del lujo, quedarán sólo para las niñas y soldados sin graduación. Se organizarán conciertos aéreos y espectáculos a dos mil metros sobre la cumbre del Tibidabo. Nadie se sorprenderá de recibir una invitación como esta:

«Los señores de Rejulez tienen el honor de invitar a usted al banquete aéreo que el jueves, a las cinco de la tarde, darán a seiscientos metros sobre las torres de la catedral. Se hará una rápida excursión a la luna...»

Las modas se pondrán en armonía: el traje de hada o de sílfide será de rigor para los viajes de ceremonia en las señoras y los caballeros todos irán emplumados.

Los señoritos dirán a sus ayudas de cámara:

—Narciso, hoy, para las tres, tenme preparado los pantalones de gorrion, el chaleco de mirlo y la levita de pavo.

—¿Va el señor al Aéreo-club?

—No, es que la marquesita del Molusco ha organizado una cacería de vencejos a seis kilómetros de altura sobre el castillo de Montjuich.

Y la doncella de encopetada dama preguntará:

—¿No se peina la señora para ir al teatro?

—No, déjame el pelo tendido y sólo sujeto con la d adema; hay baile de trajes esta noche en la primera atmósfera de Marte y quiero ir vestida de estrella.

En fin, que los míseros mortales dominadores de aire se tornarán casi divinos y apenas se di narán pisar el mísero polvo de la tierra.

Y no faltarán las inevitables Empresas que se ofrezcan a construir villas de recreo y castillos en el aire.

Lo cual no tendría nada de particular, pues ya hace muchos años que los hombres no hacen otra cosa.

FRAY GERUNDIO

¡AGUA VA!

El jiu-jitsu en acción.

A un camarero del *Gin cock-tail* le ocurrió una aventura, ó mejor, desventura, que han relatado todos los periódicos.

Al ir a cobrar una cuenta a los atletas del jiu-jitsu, recibió una tanda de bofetadas y palos que antes quisiera para Pinilla que para mí.

Y después sucedió algo más extraordinario que sólo puede suceder en España. Denunciado el hecho a la policía, ésta se desentendió del asunto y los atletas se quedaron tan tranquilos.

Se ve que el jiu-jitsu tiene ya la categoría de las bombas terroristas. Ni la policía del Comisario general, ni la de Arrow ni la de Tressols se atreven con ese juego misterioso.

¡Estamos aviados!

El *New York Herald* supone que el Papa, atacado de una enfermedad incurable, irá a terminar sus días en un pueblo de Australia.

Refiriéndose a esta noticia, que es inverosímil y fantástica, *El Liberal* publica una información minuciosa tan notable como los inventos del periódico neoyorquino. *El Liberal*, falto de secuestradas, se mete en los grandes asuntos internacionales y pretende adivinar los propósitos del Pontífice y el porvenir del Vaticano.

Hay que decirlo paladinamente: el ameno diario está más en carácter cuando comenta y analiza las cosas locales, que, explicadas por él, parece que han ocurrido siempre en Australia.

Es preciso conceder el voto a las mujeres.

Nos convenceríamos bien pronto de que se parecen muchísimo a los hombres.

Y de que el perfecto arte de gobernar debe ser cosa de niños.

Segun telegramas de Madrid, el ministro de la Gobernacion manifestó que ya están detenidos los tres autores del atentado de la Rambla.

¡Tres! Ya nos contentaríamos con uno. A condicion de que fuese el verdadero.

En París un señor Luis Lechantre, que vive pacíficamente de sus rentas, temeroso de los apaches, compró en el Temple un revólver con que defenderse, en caso preciso, lo probó y recibió un balazo en la parte izquierda del pecho.

Contentísimo con haber pagado doble precio por tan eficaz arma, Lechantre fué conducido al hospital Lariboisière.

Ahora sólo le falta curarse y correr al encuentro de los apaches.

Inútilmente busco en diarios y revistas el nombre de Valentí y Camp.

Hasta en los carteles del Eden Concert he pretendido leer esta denominacion sonora.

Y todo en vano.

Supongo que el glorioso hombre público no habrá muerto.

La patria no puede recibir un golpe tan rudo.

Me dedicaré á examinar el elenco de todos los teatros y de las compañías políticas.

Y ¡quién sabe! acaso Valentí esté al lado del kaiser para aconsejarle y servirle. Tampoco sería extraño que se hubiese metido á pretendiente marroquí.

Por permission divina,
dentro de pocos meses,
va á ocurrir otra cosa resonante.
La raza inglesa, fuerte y peregrina,
es fecunda en ingleses,
y por eso no dudo un solo instante
de que otro alumbramiento
(y otro y otro, hasta ciento),
en la ocasion prevista,
será el seguro gaje
con que sueña la gente lerrouxista
de la extincion completa del linaje.

¿En Barcelona Bivona?
Desgraciada Barcelona.

Llega á París el matrimonio Ortoli y al poco tiempo cae enfermo el marido, y vuelve á Córcega, su país natal, para recobrar las fuerzas perdidas. Inmediatamente su señora le sustituye por M. Montalegre; el marido advierte que el sombrero se le ha vuelto pequeño; vuelve á París y mata al amante. En presencia del juez, la señora Ortoli declara que, como le gustaba mucho el señor Montalegre, le invitó á vivir en su compañía, y Montalegre no pudo resistir á oferta tan seductora hecha por una mujer lindísima. Aunque corso, el marido está arrepentido de su crimen y dice que, en efecto, la belleza de su esposa es tal, que él mismo, puesto en el lugar de Montalegre, hubiera hecho otro tanto. Despues pide permiso al juez para abrazar á su esposa, á quien desea ver feliz, aunque sea unida con otro Montalegre. Ortoli hizo mal en matar al amante.

Pero, en fin, este Otelo razonable merece casi ser perdonado. Seguramente no reincidirá en su delito.

—Pica espuelas al caballo
y demos pronto la vuelta.
—Pero ¿qué pasa, Rodriguez?
—Que piques al jaco espuelas.
—¡Qué gracia! Para que salte
y me tire de cabeza
con sable y con teresiana.
—Pero ¿no te da vergüenza
el decirlo? ¡Qué jinete!

Despues del Concurso Hípico



Primer premio de la carrera de obstáculos, golpes, caidas y porrazos



De puerfa en puerfa

—¿Piensas que por tres pesetas puede pedirse un *jockey* que sirva *pa* las carreras del concurso *típico*? Caa... Además, si nos siguieran *pa* zurrarnos la badana, ó *pa* otra cosa cualquiera por el estilo, yo haría toda clase de proezas haciendo volar al jaco lo mismo que una centella; pero *pa* otra cosa... caa; del paso no hay quien me mueva.

—Pa cumplir con tu deber de *poli de la ligera*.
—¡Vaya un motel! Yo ya cumplo con exhibir la *indumenta* paseando por las Ramblas y otras vías subalternas, igual que tú y los demás. ¿Qué te parece?

—Argumentas

de tal manera, Jiménez, que convences á cualquiera; pero has de saber que ahora la ocasión se nos presenta para ascender ó ganar una cualquier recompensa.

—¿Y de qué modo?

—¿No oyes?

—Un organillo...

—Una fiesta, un baile de esos prohibidos ha poco por Su Excelencia.

—Y es en tu barrio.

—Lo mismo

que si en otro barrio fuera.

¡Cuidado con el cinismo!

¡Rediós con la desvergüenza!

Bailar de ese modo cuando el ruido tanto molesta....

.....al gobernador.

—Caa, hombre,

no esperes la recompensa por ir á meter la pata en la fiesta callejera.

—Te aseguro que á don Angel ese ruido le molesta.

—¡Molestar á Ossorio el ruido! Te digo que no lo creo.

Más ruido que el que producen las bombas cuando revientan no lo ocasionan diez bailes, y ya ves qué fresco queda el Gobernador, comiendo y durmiendo á pierna suelta.

—No conoces el intríngulis, lo del ruido es la *pamema*.

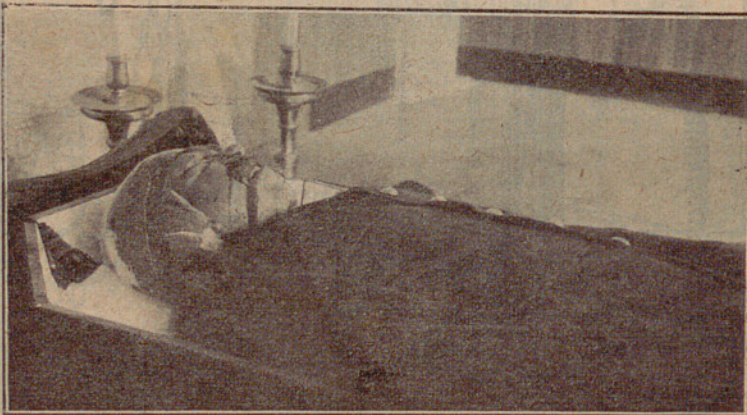


EL CABALLO: — Para lo que sirven los jinetes, lo mejor sería que los suprimieran. Así estaríamos todos contentos: los barceloneses y nosotros.

El objeto de don Angel es ganar las indulgencias que le promete Casañas si acaba con esa fiesta; que es una inmoralidad, como predica la Iglesia. Además Ossorio tiene que ir imitando á Lacierva

en lo de moralizarnos
—¡Gachó, que tienes mollera!
—Tú como eres *primerizo*, no entiendes estos *problemas*.
—Bueno; ¿metemos la pata? Estamos casi á la *vera* de los que danzan...

—¡Ah, sí!
—¡A ellos!
—¡Espera! ¡Espera!
—¿Por qué?
—Volvámonos presto para que nadie nos vea
—¿Pero por qué?
—Mi mujer, que baila que se las pela asida como una lapa a un inspector de primera.



El guardia de seguridad José Poveda Marroquí, víctima de la explosión ocurrida en la Rambla de las Flores.

En el mitin que los fanáticos partidarios del viejo *Chapa* han celebrado en Manresa uno de los muchos charlatanes que peroraron dijo que el día que venzan los carlistas se quemará la Constitución.

Con estas baladronadas sólo consiguen los *chupacriros* del carlismo provocar nuestra hilaridad.

¡Qué miedo nos infundirían los raquíuticos luises y

Los débiles sacristanes que componen ese flamante partido!

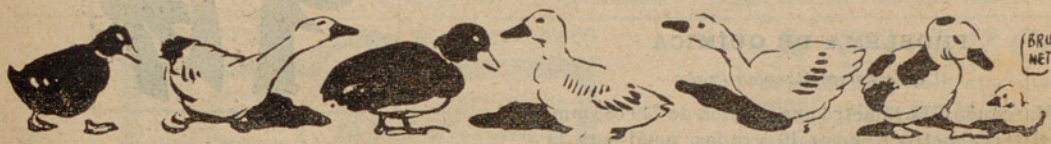
El Liberal afirma que el desgraciado guardia Poveda sostuvo encarnizada lucha en el interior del urinario con el individuo que colocó el explosivo. ¡Qué afán de singularizarse tiene el periódico de los canards!

Supongamos (que es mucho suponer) que Poveda sorprendiese *infraganti* al individuo que colocó la bomba y que éste al verse descubierto luchase con el desgraciado guardia para ponerse en salvo. ¿Una lucha tan violenta no iba a llamar la atención de las

gentes que transitaban cerca del urinario? ¿No era natural que Poveda, al considerarse impotente para detener al criminal, pidiese auxilio ó d ese la voz de alarma? ¿Por qué no se apareció de ello nadie, ni aun el otro guardia de seguridad, que se hallaba á corta distancia del urinario? Y si Poveda no gritó porque la bomba exp'otó al comenzar la lucha, ¿cómo es que él resultó destrozado por la metralla y el criminal se marchó de *rositas*?

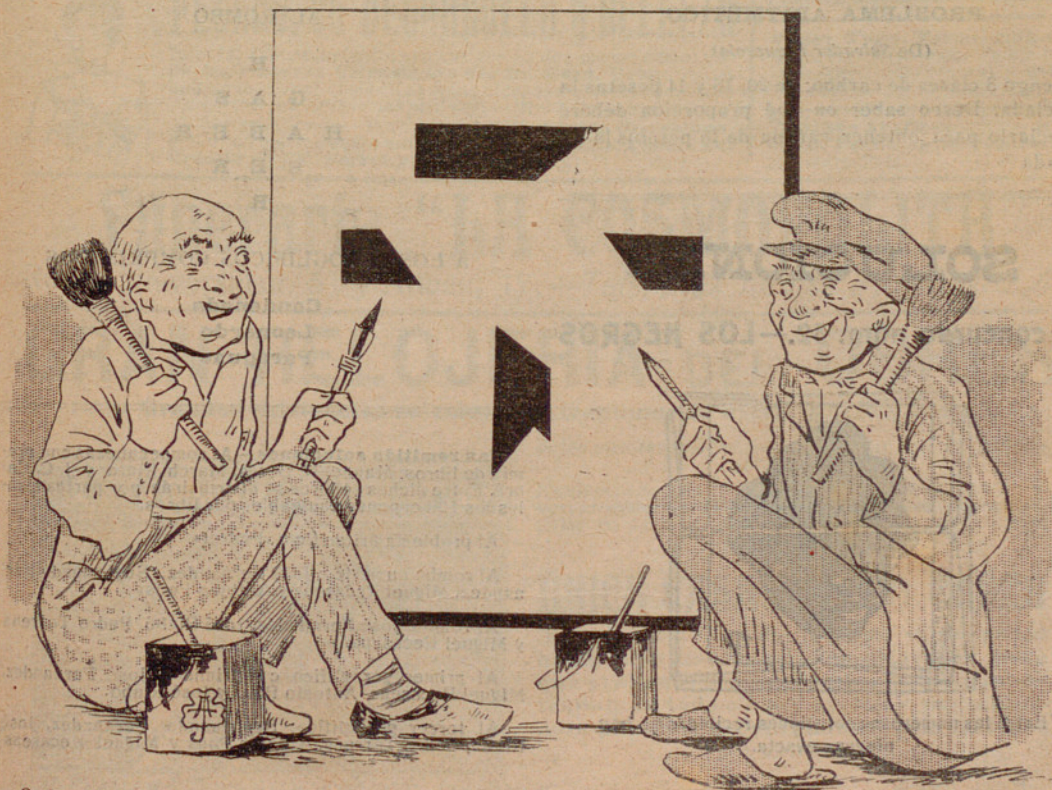
Después de estas consideraciones sólo resta hacer una pregunta:

¿Hasta cuándo tomará *El Liberal* el pelo á sus lectores?



* QUEBRADEROS DE CABEZA *

Concurso n.º 53 - ENIGMA
Premio de 50 pesetas



¿Qué es lo que puede formarse combinando debidamente los cuatro lingotes que aparecen en el plafón? Recórtense y péguense en un papel. Al que remita la solución idéntica á la que publicaremos en el número correspondiente al 25 del actual se le

adjudicará el premio. Si son dos ó más los solucionantes se distribuirán entre ellos por partes iguales las 50 pesetas. El día 19 terminará el plazo para el envío de soluciones.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

(De Segismundo Fernandez)

Nota Letra Nota Nota

Pronombre Letra Letra Nota

PROBLEMA DE QUÍMICA

(De Francisco Masjuan Prats)

Marcando el barómetro una presión de 749'683 mm. y el termómetro Reamur 10 grados, ¿cuál será la altura barométrica á cero grado?

SINONIMIA

(De José Pallarés)

Pidió al político *todo* un comerciante formal que quitasen los Consumos.
—Lo consultaré con *todo*, dijo, y firmó al pie *total*.

PROBLEMA ARITMÉTICO

(De Salvador Figuerola)

Tengo 3 clases de carbon: de 20, 18 y 14 pesetas la tonelada. Deseo saber en qué proporción debere mezclarlo para obtener carbon de 15 pesetas la tonelada

SOLUCIONES

Al concurso núm. 52.—LOS NEGROS



Entre las numerosas soluciones recibidas no hay ninguna exacta.

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 20 de Junio.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



AL PROBLEMA DE MECÁNICA

1 metro

AL PROBLEMA ARITMÉTICO

El kilogramo de café, 4 pesetas; el de azúcar, 3.

AL ROMBO NUMÉRICO

Magdalena

AL ROMBO

H

G A S

H A B E R

S E R

R

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Condenada

Leonardo

Paraguas

Han remitido soluciones.—Al rompecabezas con premio de libros: Manuel N. Borés, March Riera y J. C. Cabré. Entre dichos señores se distribuirán por partes iguales los 100 cupones canjeables por libros.

Al problema aritmético: «Pedret».

Al rombo numérico: José Fernandez, Segismundo Fernandez, Miguel Recasens y Antonio Pons.

Al rombo: José Fernandez, José Riubó, Pedro Torrens y Miguel Recasens.

Al primer jeroglífico comprimido: José Fernandez, Miguel Recasens, Antonio Pons y José Riubó.

Al tercer jeroglífico: Segismundo Fernandez, José Riubó, Pedro Torrens, Antonio Pons y Miguel Recasens



ANUNCIOS

REVOLUCION ECONOMICA 60 comidas 30 pta.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas 8 pta. **CONDE del ASALTO, 24, pral.** setas; á todo estar, con desayuno, 45 ptas.

30 DUCHAS 25 PESETAS Montjuich del Carmen, 5, y Mayor, 15 (Gracia), Baños **SOLE**

AVISO CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á **PRECIO DE FABRICA**, No comprar sin antes visitar dicha casa. — **PLAZA DEL PADRÓ, número 4.**

DESCONFIAR DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones



El citrato de Magnesia Granulado Etrovoacoste de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

MAGNESIA

DE BISHOP

A PLAZOS
SIN AUMENTO. — Trajes novedad **NOGUÉ**, sastré. Doctor Dou, 6, prl.

TINTURA PARA EL CABELLO
Dr. SASTRE y MARQUÉS

LA MEJOR QUE SE CONOCE,

tiene el cabello de un negro permanente é inofensivo, su consumo es extraordinario por sus buenos resultados.

Hospital, 109. — Cadena, 2.
Especialidad en Jarabes Medicinales y dosificados.



PECHOS, SU DESARROLLO y BELLEZA

tersura, endurecimiento, se consigue en dos meses con el uso de las **Píldoras Circasianas del Dr. Ferd. Brun**, únicas que siendo beneficiosas á la salud alcanzan el efecto deseado. *Aprobadas por eminencias medicas. — Gran éxito en Alemania*
6 pesetas frasco. — Para el mismo fin, **Tópico Circasiano**, poderoso medicamento externo. — **Viuda Alsina, Pasaje del Crédito, 4, y V. Ferrer y C.^a, Princesa, 1.**

Dolor Fugo Verdú, cura rápidamente, fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso. Escudillers, 22, farmacia. Barcelona.

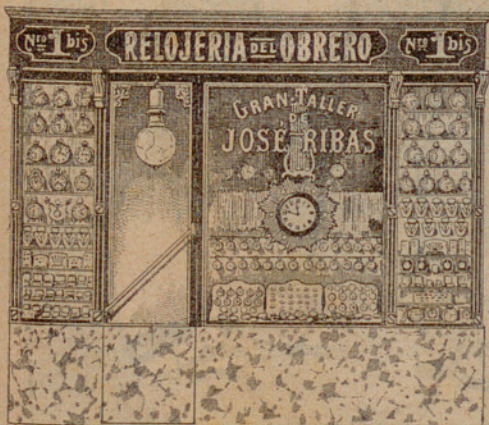
Enrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

Funeraria "LA COSMOPOLITA"

Ronda Universidad, 31 y Aribau, 17. — *Teléfonos núms. 2,490 y 2,480.*

GRAN RELOJERIA DEL OBRERO

Grandes existencias en relojes extraplanos de Plata, Acero y Niquel.



de las mejores marcas, todos con certificado de garantía por dos años

Existencia de más de **3,000 RELOJES** usados y nuevos, procedentes de las cajas de préstamos, garantizándolos en la misma forma y á precios sin competencia.

ÚNICA CASA QUE NO COBRA

las composturas de los relojes de pared hasta ocho días despues de colocados, para que el cliente pueda apreciar lo bien que se trabaja en toda clase de relojes, por malisimos que sean, asegurando las composturas por dos años

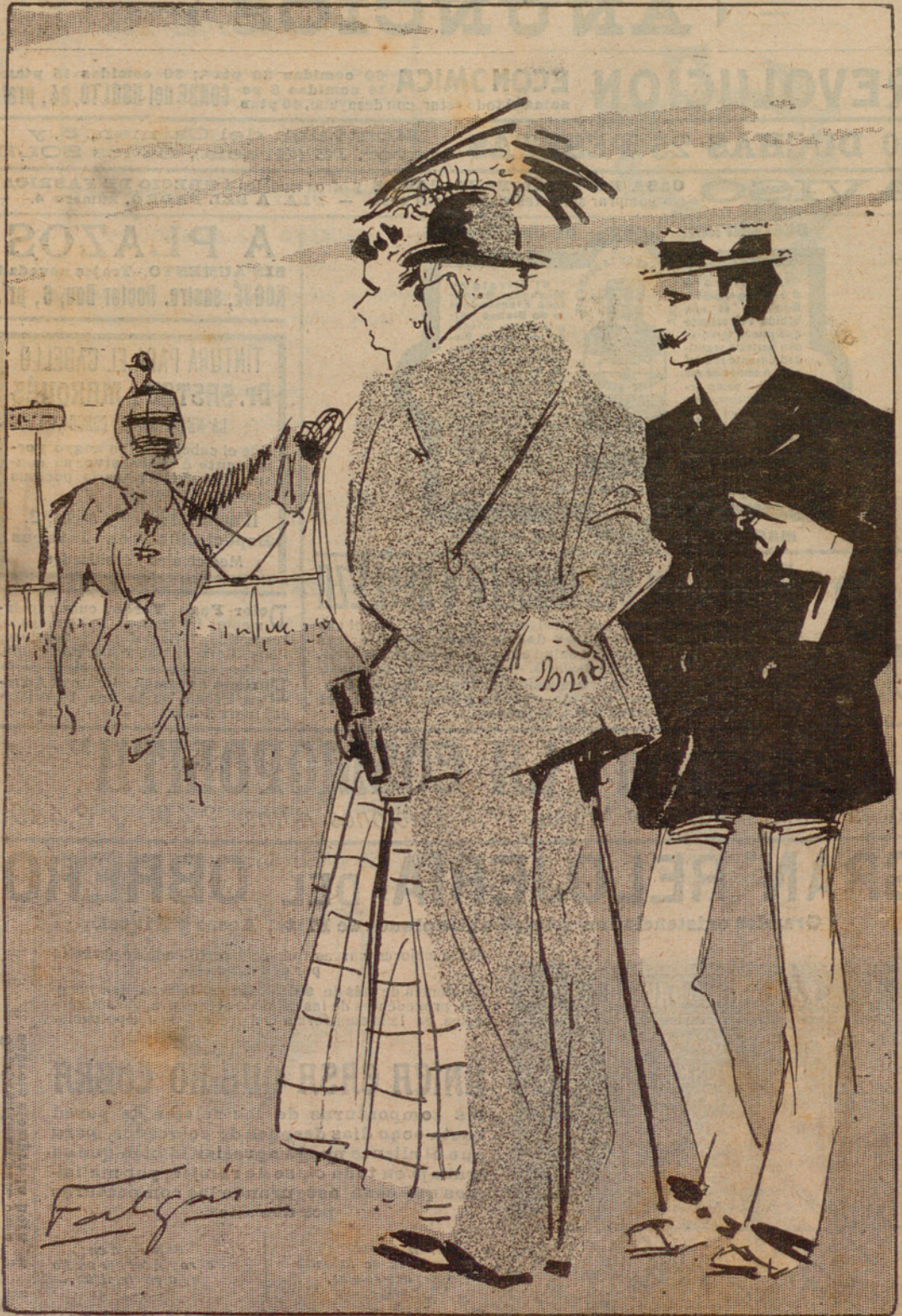
Gran surtido en Cadenas de todas clases para relojes.

Se pavona en Negro y Azul por medio de la electricidad.

Arco del Teatro, 1 bis (cerca á la Rambla).

Comprando en esta casa sabreis siempre la hora

En el Concurso Hípico



—¿Usted me ha visto montar?
—No he tenido ese placer.

—Te aseguro, esposo mío,
que el señor monta muy bien.